



Evaluation of online newspaper reading habits in information science undergraduates: the case of Spain and Portugal (2017)

Evaluación de los hábitos de lectura de prensa digital en alumnos universitarios de ciencias de la información: el caso de España y Portugal (2017)

Belén García-Delgado Giménez¹ & Gala Arias Rubio²

Fecha de recepción: 29/05/2020; Fecha de revisión: 10/06/2020; Fecha de aceptación: 31/12/2020

Cómo citar este artículo:

García-Delgado, B. & Arias, G. (2021). Evaluación de los hábitos de lectura de prensa digital en alumnos universitarios de ciencias de la información: el caso de España y Portugal (2017). *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 10(1), 176-197. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v10i1.12791>

Autor de Correspondencia: gala.arias@uam.es

Resumen:

Los hábitos de lectura de prensa digital son diferentes en España y Portugal, por distintas cuestiones contextuales que se han ido poniendo de manifiesto en los sucesivos estudios de hábitos de lectura desarrollados en ambos países. El presente artículo busca obtener información sobre los hábitos de lectura de prensa, en lo que a dispositivos y modo de acceso se refiere, de un grupo de alumnos de ciencias de la información portugueses y españoles. Para ello se emplea una metodología cualitativa desarrollada a través de la técnica de *focus group*. Durante las sesiones de trabajo los alumnos desarrollaron el proceso lector de un periódico tanto en formato papel como en electrónico. Para la descodificación de este último soporte se utilizó: portátil, móvil, tableta y lector de libros electrónicos. Los resultados obtenidos nos proporcionan una orientación acerca de las semejanzas y diferencias en los hábitos de lectura de prensa digital de los estudiantes universitarios de ciencias de la información en España y Portugal. Se comprueba que el lector de libros electrónicos sigue siendo un soporte de uso marginal entre los estudiantes portugueses y que las redes sociales son un modo de acceso cada vez más importante a la prensa digital para los dos colectivos estudiados.

Palabras clave: Grupo focal; técnicas de lectura; tecnologías de los medios de comunicación; estudiante universitario de primer ciclo.

Abstract:

¹ Universidad Europea de Madrid (España); belen.garcia-delgado@universidadeuropea.es;

 <http://orcid.org/0000-0001-8024-2242>

² Universidad Autónoma de Madrid (España); gala.arias@uam.es;  <http://orcid.org/0000-0002-1739-2835>

Reading habits of the digital press are different in Spain and Portugal, due to various contextual questions that have become evident in the studies of reading habits developed in both countries. This article includes the results of two discussion groups on the subject of online newspaper reading habits, conducted with Spanish and Portuguese Information Science undergraduates. The focus group technique was used to observe the process of reading the same newspaper both in print and digital format. For decoding in the digital format, the following devices were used: laptop, mobile phone, iPad and e-reader. The results will give us an insight into the reading habits of Information Science undergraduates in Spain and Portugal, including the similarities and differences between them. It is verified that the e-reader is still a device little used among Portuguese students and that social networks are an increasingly important means of access to the digital press for the two groups studied.

Key Words: Focus group; reading strategy; media technology; news media; undergraduate students.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio busca obtener información sobre los hábitos de lectura de prensa de un grupo de alumnos de ciencias de la información portugueses y españoles. El interés de este estudio radica, primero, en que en Portugal actualmente no hay estadísticas anuales que estudien los hábitos de lectura de los ciudadanos del país. El último estudio de este tipo fue elaborado por la APEL en el año 2004 (APEL, 2005), pero desde esa fecha se ha interrumpido su realización. Por otra parte, hasta 2011, la Associação Portuguesa para a Defesa do Consumidor (DECO, 2011) no había realizado ningún estudio que contemplara la lectura de libros electrónicos. En el primero, publicado en diciembre de 2011, se comparaban 5 países: Portugal, España, Italia, Bélgica y Brasil. El perfil del lector, según este trabajo, es un hombre de entre 18 y 44 años con tendencia a preferir el lector de libros electrónicos para leer libros y otros documentos en formato digital, por encima de otros dispositivos como el portátil, el *smartphone* o la tableta. La mayoría los usa una vez al día (70 %) y un 41 % lo hace varias veces al día. Gran parte (79,1 %) compra los libros electrónicos por razones prácticas: comodidad, transporte, almacenamiento, etc.

Si nos fijamos en los datos de lectura específicos de Portugal, veremos que a finales de 2011 el acceso a tabletas y a lectores de libros electrónicos por parte de los usuarios de Internet era marginal –1,5 % y 1 % respectivamente–. En 2011, la lectura de libros electrónicos era aún residual entre los usuarios habituales de Internet, muestra de ello es que el 95,1 % afirmaba no recurrir a este tipo de ediciones, y el 86,7 % refería no haber hecho descargas ni lecturas de libros en línea (DECO, 2011). Estos datos parecen no aumentar con el paso de los años, ya que en 2018 el 66,5 % de la población portuguesa de entre 16 y 74 años utilizó aplicaciones de Internet desde su *smartphone*, pero tan solo un 1 % las descargó en un libro electrónico (INE, 2019). De ahí que en 2017 se lanzara una nueva etapa del Plano Nacional de Leitura, cuyos objetivos para los siguientes diez años fueran fomentar la lectura en diferentes soportes, así como formar a toda la población en el acceso a la cultura con recursos propios de las tecnologías de información y comunicación (APEL, 2017).

En cuanto a España, la Federación de Gremios de Editores lleva a cabo desde el año 2000 un estudio anual de los hábitos de lectura y compra de libros. Este estudio se interrumpe en el año 2012, para reanudarse en el 2017. En la edición de 2017, que comprende el período temporal del caso que nos ocupa, observamos que la lectura en tabletas fue de un 32,8 %, un 9,7 % utilizó lectores de libros electrónicos y un 76,3 % leyó algún tipo de contenido en formato digital (FGEE, 2018). De 2012 no tenemos datos de lectura en tabletas, pero sí de lectura en lectores de libros electrónicos, 6,6 %, y de lectura de contenidos en formato digital, 58 %, por lo que observamos cómo ha proliferado el uso de este tipo de formatos con el paso de los años (FGEE, 2013).

Gráfico 1. Lectura Digital en España y Portugal (2011, 2012 y 2017). Elaboración Propia. Fuente para los datos de España: (FGEE 2013, 2018) <https://tinyurl.com/yce72emp>; Para los datos de Portugal (DECO, 2011; INE, 2019) <https://tinyurl.com/y997p88u>



Si observamos los datos de lectura de periódicos en formato digital en España durante 2017, de un total de 74,6 % de lectores de prensa, un 41,5 % la consultó en formato digital en el último trimestre (FGEE, 2018). Se trata de un pequeño aumento con respecto al año 2012, ya que en ese año del 79,3 % del total de lectores de prensa un 38 % descodificó periódicos en formato digital en el último trimestre, siendo el material más leído en este soporte (FGEE, 2013). Es más, un 54,3 % de los españoles afirmó haber leído información de actualidad en la web en el último mes (AIMC, 2018b).

Es patente que el número de lectores de periódicos en soporte tradicional ha ido descendiendo con el paso de los años, pasando de un 36,1 % en 2012 a un 24,3 % en 2017. Sin embargo, con el formato electrónico, ha

sucedido al contrario, aumentando de 18,7 % en 2012 a 27 % en 2017 (AIMC, 2018b).

En cuanto al dispositivo favorito en 2017 para acceder a diarios en línea encontramos el PC (46 %), en segundo lugar, el teléfono móvil (37 %) y por último la tableta con solo un 10 % (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2017).

En Portugal el estudio «Digital News Report 2018: Portugal» desvela que es también el ordenador el dispositivo preferido por el 80,7 %, seguido por el *smartphone* (77,8 %), el 36,4 % prefiere la tableta y el 82,6 % accede a través de las aplicaciones oficiales de los periódicos para *smartphone* y tableta, no estudiándose aquí el lector de libros electrónicos (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2018).

Gráfico 2. Dispositivos de acceso a la prensa digital en España y Portugal (2017-2018).
Elaboración propia. Fuente para los datos de España: (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2017). <https://tinyurl.com/yazd8d6s>; Fuente para los datos de Portugal: (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2017). <https://tinyurl.com/ybflv4rj>



En España la vía de acceso a las noticias digitales es principalmente la marca del diario, utilizada por el 65 % de los lectores, a través de dos posibles rutas: por el sitio Web o App de noticias de un medio concreto, o a través del buscador (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2017). Por otro lado, un 52 % accedió a través de un motor de búsqueda. El 41 % utilizó las redes sociales como vía de acceso a las noticias. En cuanto a las suscripciones, tan solo un 9 % afirma estar suscrito a algún medio digital y un 5 % a un medio impreso (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2017).

En Portugal el acceso es muy diferente, ya que mientras solo un 24,2 % accedió desde el sitio web oficial del periódico, un 23,8 % lo hizo a través de motores de búsqueda y 23,3 % por medio de redes sociales. Si tenemos en

cuenta que los periódicos portugueses no ofrecen la totalidad de sus contenidos digitales de forma gratuita, sino que se requiere de suscripción, es llamativo que tan solo un 34,7 % se suscribiera a algún portal de noticias en 2017 (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2018).

Gráfico 3. Forma De Acceso A Las Noticias Digitales En España Y Portugal (2017-2018).
 Elaboración Propia. Fuente: Reuters Institute For The Study Of Journalism (2017)
<https://Tinyurl.Com/Yazd8d6s>;Fuente: Reuters Institute For The Study Of Journalism (2017)
<https://Tinyurl.Com/Ybflv4rj>



Cabe destacar además que en el país vecino no hay una regulación específica que estandarice y custodie todos los documentos en formato digital, como parte del patrimonio del país. Así, el Decreto Ley de Depósito Legal en vigor data de 1982 (Governo de Portugal, 1982). Mientras que en España el Real Decreto que contempla el Depósito Legal de las publicaciones electrónicas es de 2015 (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015). Por lo que, al no existir un registro de publicaciones en formato electrónico, no disponemos del número de periódicos o publicaciones periódicas existentes en soporte digital durante el año 2017 en Portugal. Únicamente disponemos del registro de las publicaciones periódicas publicadas en formato papel en 2017 – un total de 234–, así como del número de este tipo de publicaciones en soporte impreso y digital simultáneamente en ese mismo año, un total de 169 (PORDATA, 2018). En España el número de periódicos registrados en el depósito legal en 2017 fue de 5 351 y de 84 886 en 2018³ (Ministerio de Cultura y Deporte, 2018), muy superior al de Portugal debido, además de a su mayor extensión y población, a la regulación de las publicaciones en soporte electrónico.

³ Esto se debe a la aprobación de la ley de Depósito Legal en la que se proponía mantener un único número de depósito legal para todas las versiones locales de los diarios, de ahí el número tan reducido de 2017. Pero en 2018 se comprobó la importancia de identificar cada edición local con un único número, aprobándose así el registro de estas (CCB, 2019).

Queda patente pues que los hábitos de lectura digital en Portugal son diferentes a los de España debido a factores diversos.

En este contexto, los objetivos del presente trabajo son, en primer lugar, conocer los hábitos de lectura del alumnado de primer curso del Grado de Ciencias de la información de la Universidad de Oporto mediante un grupo de discusión llevado a cabo durante el mes de febrero de 2017. En segundo lugar, dar a conocer a los alumnos un programa de gestión de lectura digital de software libre, como es Calibre, que será para ellos una herramienta de utilidad en sus estudios y, finalmente, hacer una comparativa con respecto a los resultados obtenidos en un estudio similar realizado con alumnos de 1º de Grado de Periodismo de la Universidad Europea de Madrid en el mismo año, para así observar las diferencias entre un país y en otro, manteniendo como referencia el estudio nacional de hábitos de lectura llevado a cabo en el año 2017 por *Reuters Institute for the Study of Journalism*. Se pretenden analizar, por lo tanto, los factores que influyen a la hora de seleccionar un formato y dispositivo concreto –de entre todos los propuestos– para la lectura de prensa. La hipótesis que se plantea en este trabajo es que el colectivo objeto de estudio de Portugal tenderá a emplear con mayor asiduidad las redes sociales para la lectura de prensa debido a la barrera de pago que existe en este país para acceder a la totalidad de las noticias.

1.1 Revisión de la literatura

Encontramos muchos estudios que analizan los formatos de lectura preferidos por los estudiantes universitarios de los distintos países. No obstante, la gran mayoría aplica la metodología cuantitativa, a través de cuestionarios en línea, para medir los hábitos de lectura de textos académicos. Véase «The Academic Reading Format International Study (ARFIS): Investigating Students Around the World», de 2016, donde se observan los procesos de decodificación de los estudiantes de grado de diecinueve países diferentes. Los dispositivos propuestos en el análisis fueron: portátiles, móviles, ordenadores de sobremesa, *ipads* o tabletas, lectores de libros electrónicos y aplicaciones de audio. Aunque pueda parecer paradójico, dos tercios de la muestra prefirieron el papel para leer tanto textos académicos como divulgativos. Aluden a las diversas facilidades que presenta este formato como son:

anotación de comentarios, concentración, memorización, portabilidad, descanso ocular y libertad de movimientos o posturas a la hora de descodificar. Además, refieren que el papel les aporta numerosas experiencias multisensoriales, algo que no ofrecen los nuevos dispositivos. Tienen en cuenta también otros factores como la extensión del documento, consideran que si contiene más de siete páginas es preferible imprimirlo. En cuanto al dispositivo utilizado para leer contenidos digitales, el más utilizado es el portátil, aunque en menor medida también usan el ordenador de sobremesa y el teléfono móvil (Mizrachi, 2016). Otro estudio llevado a cabo con alumnos de la Universidad de Islandia obtiene similares resultados, de nuevo el formato impreso es el preferido por la muestra.

En los sujetos de este estudio, además de la extensión del documento y la facilidad de concentración y memorización de los contenidos, influyen otros factores como la lengua y el tipo de texto. Parece que la mayoría prefiere formato impreso cuando leen en lengua extranjera (Pálsdóttir, 2016). Cabe mencionar otro estudio de 2016 de cuatro universidades estonias en el que los alumnos del Grado de Traducción eligen el formato electrónico cuando el documento está en una lengua que no conocen bien, ya que presenta mayor facilidad a la hora de traducir lo que consideren necesario. Sin embargo, a nivel general, la mayoría de los estudiantes estonios prefiere el formato impreso para sus lecturas académicas aludiendo, una vez más, a una mayor concentración. Eso sí, enumeran las facilidades que, para ellos, presenta el formato digital tales como difusión y recuperación sencilla de copias, así como el acceso a los ejemplares en cualquier momento y lugar. Aunque esto último también puede llegar a ser una dificultad a la hora de encontrarlos en sus dispositivos, tal y como ellos mismos refieren. Por último, mencionan la dificultad a la hora de referenciar los materiales digitales frente a los impresos (Põldaas, 2016).

En la Universidad de Zaragoza también se ha realizado recientemente un estudio cuantitativo de los hábitos de lectura de los estudiantes. Este no se centraba en soportes concretos, tal y como los trabajos anteriores, sino en la frecuencia de lectura. Si nos fijamos en la frecuencia de lectura del tipo de documento que nos ocupa, observamos que el 64,3 % lee prensa digital y/o en

papel una vez por semana y el 46,6 % lee prensa digital todos o casi todos los días.

A pesar de que leen más en formato digital los contenidos de revistas, libros de texto y literatura, si se les da a elegir, seleccionan el formato tradicional para literatura, libros académicos y comics, y en menor medida para prensa y revistas. En lo que se refiere a dispositivos utilizados, el 99,3 % utiliza el ordenador, ya sea portátil o de sobremesa, sin embargo, las tabletas y lectores de libros electrónicos no están tan extendidos. En el primer caso las usan para acceder a información no académica y como dispositivo de interacción, y en el segundo caso para leer literatura y libros de texto (Salvador & Agustin, 2015).

No son muchos los estudios que utilizan una metodología cualitativa y en concreto la técnica de grupos focales para analizar los hábitos lectores de los alumnos universitarios. Estrada y Parrado (2020) usan una técnica mixta de cuestionarios y grupos focales para el estudio de hábitos de lectura intensiva y extensiva de alumnos de la Universidad de Cádiz. Dentro de las conclusiones del grupo focal, informan de que los alumnos encuestados prefieren el formato papel, pero destacan las ventajas de lo digital para la lectura extensiva por su comodidad de transporte y uso y también por cuestiones económicas. También hay estudios que utilizan la técnica de grupos focales para averiguar el uso que hacen los estudiantes de Internet con fines académicos. Este es el caso de *University Students' Usage of the Internet Resources for Research and Learning: Forms of Access and Perceptions of Utility*, un estudio llevado a cabo en tres universidades de Nigeria. En este, la mayoría (84 %) de los alumnos creyó que Internet está mejorando su investigación académica. En el grupo focal refirieron que recuperar materiales, a través de libros y revistas electrónicas, les facilitaba entregar sus proyectos a tiempo, aprender de forma autónoma, trabajar en grupo y desarrollar sus habilidades de pensamiento crítico (Apuke, 2018).

También encontramos estudios que usan la técnica de grupos focales para analizar las prácticas de alfabetización digital de alumnos de tres universidades de Malasia. Aquí, se concluyó que los estudiantes no son capaces de ir más allá de las prácticas semánticas de alfabetización digital debido a la barrera lingüística, el período corto de atención y la baja

motivación o interés en la información o temas incluidos en los sitios de contenido digital. Sin embargo, el material preferido debe incluir contenidos audiovisuales, siempre presentados de forma interesante y estimulante (Tenku, 2012).

Resulta también relevante el estudio –que utiliza las técnicas de grupos focales y entrevistas– realizado por 102 periodistas sobre los formatos preferidos para la lectura de prensa de la población en general. De este destacamos que la gran mayoría de los usuarios, independientemente del género, nacionalidad, edad, educación e ingresos, prefieren los medios en línea. Eso sí, esta tendencia predomina entre los jóvenes de educación secundaria. Algunas de las recomendaciones que los sujetos hicieron para aumentar el público de los medios impresos fueron innovar con nuevos productos y precios, reinventar el modelo de contenido, construir relaciones profundas con los consumidores, abrir nuevos canales de ingresos y dar más facilidades a la hora de suscribirse a los contenidos *online* (Cherian, 2015).

Por último, hay que señalar que, si bien son escasos los trabajos que empleen la técnica de grupos focales para estudiar los hábitos de lectura, son menos aun los que se centran en la utilización de lectores de libros electrónicos, uno de los dispositivos objeto de estudio de este artículo. Hemos encontrado un trabajo de 2019 en el que se combina la realización de encuesta y grupo focal a profesores de cinco colegios de Croacia, Dinamarca, Polonia y Suecia. Las conclusiones del estudio apuntan a los beneficios que aporta la creación de programas específicos –como la motivación, cooperación entre iguales–, por parte de los mediadores, para el desarrollo de la alfabetización informacional de los alumnos. Se trata pues, de un proceso similar al de este trabajo en el que se emplea el programa Calibre para el fomento de lectura de prensa en estudiantes de ciencias de la información (Walton, 2019).

3. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de estudio: investigación cualitativa utilizando la técnica de los grupos de discusión

El objetivo de los grupos de discusión es crear un entorno en el que se favorezca la interacción entre las personas y el debate sobre un tema

determinado. Actualmente, es una técnica muy extendida en las ciencias sociales. La misión del investigador, al utilizar esta técnica, es propiciar la interacción, observar el debate y tratar de objetivar las opiniones expresadas y las actitudes observadas (Zapata-Sánchez, 2011, pp.137-139).

En este caso concreto, la aplicación de esta técnica persigue conocer en detalle los hábitos de lectura de prensa en estudiantes universitarios, así como entender de manera más profunda las razones de sus preferencias por el uso de ciertos soportes a la hora de descodificar las noticias de prensa. Por otro lado, la aplicación de esta técnica tiene también una finalidad pedagógica, como se explicará más adelante.

En el presente trabajo, la técnica se ha desarrollado utilizando grupos focales presenciales, que además son considerados grupos naturales al ser grupos preexistentes formados por compañeros de clase. Esta circunstancia favorece el debate, ya que hay una mayor confianza entre ellos.

3.2. Diseño de la muestra

Los dos grupos de discusión tuvieron lugar el año 2017 con 9 meses de diferencia. El primero el 15 de febrero de 2017 en Oporto y el segundo el 7 de noviembre de 2017 en Madrid.

Para la sesión de Oporto, se invitó a participar a un total de 8 alumnos de primer curso del Grado de Documentación (denominado en Portugal *Ciências da Informação*). Para la sesión de Madrid se invitó a un total de 15 alumnos de primer curso del Grado de Periodismo. Los grupos de discusión tienen que estar compuestos por un número pequeño de participantes, para favorecer la participación y permitir el control por parte de las moderadoras. La selección de ambas muestras es relevante por la franja de edad (entre 18 y 20 años) y el hecho de que sean un colectivo particular por estarse formando en información y comunicación. Por otro lado, la particularidad de que sean alumnos de primer ciclo es importante desde el punto de vista pedagógico.

La sesión del grupo de discusión representa, en sí misma, una valiosa herramienta pedagógica en la que los alumnos experimentan con distintos soportes para la descodificación de noticias de prensa y se familiarizan con el uso del programa Calibre. Resulta fundamental realizar estas sesiones en los primeros cursos de grado, para dotar de herramientas útiles al alumnado que

les sirvan en los siguientes cursos. Además, las moderadoras de los grupos de discusión eran profesoras de ambos grados, por lo que en función de las necesidades y carencias que detectaran en el taller podrían enfocar sus clases a lo largo del curso con el fin de reforzar conocimientos. Cabe destacar que este enfoque de estudio de las debilidades para reorientar la docencia está presente en otros trabajos de evaluación de competencias digitales en estudiantes de comunicación, como por ejemplo Grijalvo y Urrea (2017).

Los miembros de ambos grupos de discusión tenían características comunes en cuanto a formación y edad, tal y como se explicaba en líneas anteriores, respondiendo así a los criterios de homogeneidad que se requieren para este tipo de prácticas (Krueger, 1991). En lo que se refiere a la edad, en el caso de Portugal disponemos de datos que nos indican que la población más joven, el 21,1 % de la población de entre 18 y 24 años, prefiere informarse a través de las redes sociales, el 15,1 % por Internet (redes sociales, agregadores de noticias), el 11,8 % por la prensa, y solo el 6,5 % por la TV y el 4,3 % por la radio (Reuters Institute for the Study of Journalism, 2018), lo que también justificaría la selección de esa franja de edad para profundizar más sobre la motivación de sus preferencias.

Por otro lado, este escaso interés de los alumnos por la prensa puede deberse a que, tal y como indica el estudio «Relaciones entre la prensa digital y los centros escolares de Educación Obligatoria» llevado a cabo en España, en los centros de Educación Secundaria «la prensa digital se emplea poco como recurso educativo». Es más, la mayoría de los docentes refiere que falta formación, recursos tecnológicos y programas específicos para su integración curricular (Martín, 2017). Por lo que es interesante averiguar de dónde proviene el interés que estos alumnos recién matriculados en el Grado de Ciencias de la Información tienen por la prensa.

Con respecto al colectivo, su formación fue un factor clave a la hora de seleccionarlos, ya que fueron considerados como «buenos/as informantes y poseer el perfil (tipo social)» (Suarez, 2005) porque ambos grupos estaban constituidos por alumnos de grados pertenecientes al área de conocimiento de Ciencias de la Información, denominación que antiguamente se otorgaba a la Licenciatura de Periodismo en España, y que actualmente se aplica al Grado de Biblioteconomía y Documentación en Portugal.

3.3. Medios estudiados y detalle de las sesiones

El medio seleccionado para la realización del grupo de discusión en Oporto fue el diario *Público*. Fundado en marzo de 1990 y con edición digital desde 1995, fue uno de los primeros diarios portugueses en disponer de edición digital.

Al preguntar por prensa digital el periódico *Jornal de Notícias* y *Público* son las publicaciones preferidas. El periódico *Público* se sitúa en tercer lugar de entre todos los títulos en los que confían los portugueses a la hora de informarse, con una calificación de 7,20 sobre 10, y es la tercera marca más utilizada de entre las fuentes tradicionales de prensa portuguesa (Reuters Institute for the Study of Journalism Digital News Report, 2018).

En lo que se refiere a las marcas de prensa digital, observamos que *Público* se encuentra en segundo lugar tras *Jornal de Notícias*. Además, *Público* es claramente más leído en formato digital que en papel (23,5 % frente a 17,3 %) (Reuters Institute for the Study of Journalism Digital News Report, 2018).

El programa Calibre no era conocido por los profesores, alumnos, bibliotecarios, o ingenieros informáticos de la Universidad de Oporto. De hecho, después de hacer el estudio, comprobamos que tampoco conocían ningún programa similar. Seguramente debido a esto, Calibre apenas disponía de los periódicos generalistas portugueses como *Jornal de Notícias*, tan popular y accesible en muchos lugares públicos de Portugal. Y, a pesar de que el propio programa disponía de periódicos como *Diário de Notícias*, *Jornal I* y *Correio da Manhã*, los formatos no eran compatibles con los dispositivos iPad y Kindle. No era posible convertir esas publicaciones en archivos EPUB o mobi. El único periódico diario generalista que permitía hacerlo era *Público*.

El medio seleccionado para la realización del grupo de discusión en Madrid fue el diario *El Mundo*, segundo periódico generalista más leído en España (véase García-Delgado y Arias, 2019).

Antes de la sesión se invitó a los alumnos antes mencionados a participar.

En segundo lugar, se fijó una fecha concreta con los empleados de la biblioteca para reservar un espacio en el que realizar la actividad, así como para reservar y tomar en préstamo en la biblioteca los dispositivos necesarios

para la realización de la práctica. Cabe mencionar que el espacio en el que se desarrolle la sesión debe ser adecuado para que así los sujetos se sientan cómodos y puedan expresarse libremente.

En cuanto a los dispositivos seleccionados fueron: 2 portátiles de marca *Toshiba*, 2 tabletas (*iPads*) y 2 lectores de libros electrónicos de marca *Kindle*.

En tercer lugar, se solicitó al departamento de informática que instalara el programa Calibre en los soportes arriba mencionados.

Por último, se pidió a los alumnos participantes en el estudio que trajesen sus teléfonos móviles con posibilidad de conectarse a la red wifi de la universidad. Conviene señalar que el *smartphone* es el dispositivo más utilizado entre los jóvenes, como concluyen, por ejemplo, Moreno-Guerrero et al. (2020) en su estudio sobre el uso de dispositivos TIC en la FP.

El mismo día de la sesión se procedió a descargar a través de Calibre el periódico *Público* de ese día en las tabletas y en los lectores de libros



electrónicos. También se dispuso de este mismo periódico en formato papel.

Figura 1. Manejo de dispositivos durante la sesión. Fuente: Elaboración propia.

Los motivos por los cuales se utilizaron los dispositivos de lectura anteriormente mencionados son los siguientes: en primer lugar, el portátil no se maneja a través de la pantalla, de forma táctil, tal y como ocurre con los actuales móviles y tabletas, así como con la mayoría de los lectores de libros electrónicos. Además, la versión para móviles de los periódicos tiene una distribución del contenido diferente a la que tienen los portátiles, donde la publicidad aparece al final. Sin embargo, la pantalla es mucho más pequeña,

aunque en ambos casos son dispositivos que no se usan únicamente para leer, sino que tienen muchas más funciones. En este sentido el móvil juega con ventaja, pues es un aparato que siempre se lleva consigo, y por su versatilidad cada vez se usa más para leer. Por otro lado, sus múltiples usos y los continuos avisos dificultan una lectura atenta y reposada.

Por otro lado, tenemos la tableta que también posee pantalla táctil y permite a su vez múltiples usos aparte de la lectura. Sin embargo, el lector de libros electrónicos tiene como única función la lectura, por lo que la concentración en dicho proceso es mayor, asemejándose en este sentido a la que se realiza en formato papel. Eso sí, presenta algunas ventajas con respecto al soporte tradicional, ya que además de que con el programa Calibre se evita la publicidad, tiene gran capacidad de almacenamiento de documentos, lo que permite un ahorro de espacio en los hogares y facilidad de transporte en viajes y desplazamientos.

Con respecto a las tabletas, el lector de libros electrónicos utiliza una tecnología que no produce cansancio visual. Si a esto añadimos la variedad de selección de tipo y tamaño de letra, comprenderemos las razones por las que actualmente es el formato preferido de las personas mayores o con problemas de visión.

En cuanto a las desventajas, en los lectores de libros electrónicos la pantalla está en blanco y negro y no permite la visualización de vídeos, cada vez más comunes en los medios digitales.

La sesión duró un total de 45 minutos. Para comenzar, la moderadora de la actividad introdujo el tema de la sesión a los alumnos, indicando los objetivos y la metodología a seguir y la entidad financiadora de la beca. Por otro lado, se hizo un breve resumen del estado de la cuestión de la lectura digital en Portugal, con el fin de contextualizar el proyecto y justificar la elección del tema objeto de estudio. Se hizo también mención de los datos de los periódicos más leídos y las redes sociales más usadas. Además, se explicaron las funciones y usos del programa Calibre en general –clasificación de libros electrónicos, lectura sin conexión a Internet de documentos electrónicos, orden de descarga de periódicos diversos, lectura de noticias en formato epub, conversor de formatos de los documentos electrónicos, etc.–,

para acabar centrándose en las aplicaciones concretas que se iban a utilizar en la sesión.

A continuación, se incidió en las diferencias de utilización de los diferentes soportes que se iban a usar en la jornada: portátil, lector de libros electrónicos, tableta, móvil y papel, contextualizando de esta manera los cambios que ha sufrido la lectura en los últimos años.

Antes de que los alumnos comenzaran la lectura en diversos soportes se les formularon las siguientes preguntas:

- ¿Disponéis de *iPad* o tableta?
- ¿Disponéis de lector de libros digitales como Kindle o similar?
- ¿Conocéis el *software* Calibre o algún otro de similares prestaciones?

Después se pidió a cada uno de los alumnos que leyeran un ejemplar del periódico *Público* de ese día en papel, sitio web en versión para portátil, sitio web en versión para móviles, epub en tableta *iPad* con el programa Calibre y epub en lector de libros electrónicos *Kindle* con el programa Calibre.

De esta forma se pretendían comprobar las diferencias, ventajas y desventajas que el grupo encontraba al leer el mismo contenido a través de dispositivos diferentes. Después de la lectura se procedió a debatir y compartir las opiniones del grupo.

El detalle de la sesión de Madrid de noviembre de 2017 se encuentra reseñado en García-Delgado y Arias (2019).

4. RESULTADOS

4.1 Resultados sesión Oporto

Al formular las preguntas previas a la actividad, se obtuvieron los siguientes resultados: solo 3 alumnos disponían de tabletas, pero ninguno de lector de libros electrónicos. Es más, ni siquiera habían oído hablar de ellos. Tampoco conocían el programa Calibre ni ninguno similar.

La observación del proceso mostró que tenían dificultades para manejar el *Kindle*, por lo que la moderadora tuvo que explicarles cómo utilizarlo. Aun así, les costaba y se preguntaban unos a otros sobre su funcionamiento. En un principio tampoco conocían cómo funcionaba el *iPad*, pero en cuanto se les explicaba el manejo, no volvían a tener dificultades debido a su carácter intuitivo.

Después de la lectura se procedió al debate, en el que la moderadora formuló diversas preguntas. La primera fue acerca de cuál era el soporte que les gustaba más, a lo que dos alumnos respondieron que el papel debido a aspectos sensoriales: se puede tocar, pasar las páginas y la concentración en el proceso lector es mayor debido a la ausencia de otras distracciones. Creen, además, que la comprensión lectora es mayor en este soporte, ya que se capta y recuerda mejor el contenido. Uno de los alumnos prefirió la versión en la web, debido a la estructura que esta presenta y la elección del orden de lectura por contenido o sección. Otro prefería el *iPad* por su carácter intuitivo y su facilidad de uso. Finalmente, otra participante dijo que prefería el *Kindle* frente al papel y el *iPad* mejor que este último. Fundamentalmente, debido a la ausencia de publicidad gracias al programa Calibre.

Al preguntar sobre la preferencia entre el soporte papel y el digital (asociado más a ordenadores), la mayoría coincidía en que el papel se suele asociar únicamente a la lectura, sin realizar ninguna otra tarea más. También estaban todos de acuerdo en que se recuerda mejor el contenido de las noticias en papel, por la ausencia de alertas, parpadeos de pantallas, etc. La totalidad de los participantes alegaba que el ordenador se relaciona más con otras tareas, no únicamente con la lectura, por lo que esta es más superficial – *scanning*–. Todos coinciden en que el contenido de las noticias es más completo en papel que en la versión digital.

En cuanto al soporte preferido de los alumnos de entre la totalidad de los dispositivos utilizados, podemos destacar lo siguiente:

En el caso de tener que elegir entre portátil y móvil, seis alumnos preferían el portátil, mientras que dos preferían la versión de las noticias para móvil, entre otras cosas argumentando una mayor concentración por el pequeño tamaño de la pantalla. Además, señalan que el hecho de que la publicidad aparezca al final facilita el proceso lector, sin las molestas alertas de anuncios.

Al preguntar acerca del uso del programa Calibre, se obtuvieron las siguientes respuestas:

En primer lugar, todos coinciden en que les gusta porque no tiene publicidad, lo cual les resulta muy molesto en los sitios web de los periódicos tradicionales.

Por otro lado, la mayoría encuentra el problema de que no se tiene una visión global del periódico, lo cual no ofrece la posibilidad de elegir una noticia en concreto en función del contenido que más les llame la atención, algo que sí se puede hacer en el sitio web.

La desventaja en la que la gran parte de los alumnos concordaba era que, cuando tienen prisa, no disponen de la posibilidad de seleccionar los contenidos que desean leer fácilmente, algo que sí se ofrece en el sitio web del periódico.

Cuando se les preguntó si echaban en falta el hecho de poder visualizar los vídeos o escuchar los audios de las noticias en esta versión, todos coincidieron en que no suelen ver los vídeos que aparecen en las noticias de los periódicos. Afirmaban que, para ver en este formato, prefieren visualizar las noticias en la TV. Únicamente alguno de los alumnos afirma que puntualmente ve algún vídeo que le interese especialmente por ser de una entrevista concreta o algo similar.

Merece la pena destacar que, cuando se les planteó si para ellos era determinante la ausencia de interactividad, es decir, el hecho de no poder compartir los contenidos de las noticias en redes sociales, o de no poder comentar las noticias en los foros y demás; alegaban que no es algo que suelen hacer habitualmente. Tan solo uno de los alumnos afirmaba que compartía los contenidos que encontraba especialmente graciosos (poniendo como ejemplo concreto alguna de las declaraciones de Trump) de forma muy puntual. Sin embargo, la mayoría (75 %) afirmaba leer noticias a través de redes sociales como *Facebook*, compartiendo dichos textos o dándole a *Me gusta* sin apenas leer el contenido, sino únicamente el título. En este sentido, algunos aseguraban que para leer el contenido de las redes sociales era mejor el móvil. Esto probablemente se deba a que estos contenidos requieren una decodificación superficial de la información durante cortos períodos de tiempo.

Uno de los participantes afirmó que le gustaba más leer la prensa con Calibre porque reproducía el manejo de las páginas del periódico, lo que encontraba más cómodo que la habitual navegación vertical del sitio web.

En último lugar, al preguntarles acerca de la experiencia de usar por primera vez el dispositivo *Kindle*, las respuestas fueron las siguientes:

La mayoría coincidía en que el *Kindle* era mejor para leer libros, ya que el tamaño de la pantalla era similar a la hoja de un libro. Afirmaban también que les gustaba que la pantalla no fuera retroiluminada, ya que facilitaba enormemente el proceso lector. Aunque encontraban que la pantalla en blanco y negro era un inconveniente para la lectura de prensa, algo que no resultaba serlo para la lectura de libros. Por eso, afirmaban que el *iPad* era mejor para la descodificación de las noticias.

En lo que todos estaban de acuerdo era en que no estaban habituados al manejo de dicho dispositivo y que además este no era intuitivo. Les resultaba incómodo tener que pulsar botones para pasar páginas, algo que ya no ocurre en modelos posteriores de los dispositivos de esta misma marca.

Eso sí, en su mayoría planteaban que no había una visión global del periódico y que no sabían cuánto les faltaba por leer. A pesar de que este dispositivo sí posee una función para volver al menú principal del periódico o al menú principal de la sección, el proceso no es tan fácil e intuitivo como lo es en el *iPad*. Además, en la parte inferior de la pantalla hay una barra que indica cuánto falta por leer, pero no indica el número de página que se está leyendo con respecto a la totalidad de páginas que posee el documento completo, función de la que sí disponen los modelos posteriores de dispositivos de esta misma marca.

4.2. Comparativa de los resultados Oporto/Madrid

Con respecto a los resultados de la sesión de Madrid, observamos que la disponibilidad de lectores de medios electrónicos es muy superior entre los alumnos de la Universidad Europea. Un 75 % declaraba tener algún lector de medios electrónicos, mientras que el 25 % restante disponía tanto de tableta como de *ereader*, frente a la sesión de Oporto donde solo un 37,5 % disponía de tableta y ninguno de lector de medios electrónicos.

Cabe destacar que en Portugal el concepto de lector de libro electrónico es casi desconocido. A pesar de que la propia biblioteca dispone de servicio de préstamo de este tipo de dispositivos, apenas hay usuarios que posean uno o bien, que lo tomen en préstamo. Además, el lector de libros electrónicos sigue siendo entre los estudiantes de ambos países un gran desconocido para la lectura de prensa, a pesar de sus evidentes ventajas.

Con respecto a sus limitaciones, como son la visualización de vídeos, los estudiantes portugueses manifestaron que no suelen ver los vídeos que aparecen en las noticias de los periódicos. Esto resulta paradójico porque los contenidos audiovisuales en los diarios digitales son cada vez más abundantes y la visualización de vídeos y escucha de audios se presentó como una de las ventajas principales de consultar la prensa en la web o el móvil en el grupo focal de Madrid (García-Delgado & Arias, 2019).

Con respecto a las ventajas genéricas de la lectura digital, en el grupo de Oporto destaca la gratuidad y la rápida actualización de contenidos, mientras que en el grupo de Madrid sobresalen el ahorro de tiempo y la disponibilidad de lecturas en momentos de espera. No obstante, ambos grupos declaran conseguir la prensa digital gratuitamente a través de Internet, ya sea a través de redes sociales o por otros medios. Sin embargo, mientras en el grupo de Madrid los estudiantes declaran compartir los contenidos de las noticias que consultan en el *smartphone* o el ordenador a través de las RRSS, los estudiantes portugueses, afirman acceder a las mismas a través de las redes sociales sin llegar a compartirlas.

Finalmente, ambos grupos siguen destacando la publicidad como uno de los inconvenientes principales a la hora de leer prensa digital.

5. CONCLUSIONES

Resulta destacable el hecho de que el lector de libros electrónicos siga siendo un dispositivo casi desconocido en Portugal, habiendo aumentado tanto su uso en España. No obstante, los alumnos tienen una percepción positiva de este soporte y del programa Calibre debido a que ofrece unas funciones en el proceso de descodificación similares a las del formato papel, formato que resulta ser el favorito de los alumnos de entre todos los propuestos, por cuestiones emocionales, sensoriales y de concentración, en la línea de otros trabajos sobre hábitos de lectura de estudiantes universitarios.

La hipótesis esbozada en este trabajo se comprueba, ya que los alumnos declaran leer muchos contenidos a través de las redes sociales, lo cual se justifica ya que la prensa digital en Portugal es de pago y suscribirse a un diario digital puede suponer un gasto inasumible para un estudiante.

Paradójicamente, los estudiantes portugueses declaran no compartir contenidos en RRSS, siendo solo consumidores de noticias.

No obstante, el tipo de lectura que realizan ambos grupos en las redes sociales resulta muy superficial, leyendo solo el titular y la entradilla de la noticia, sin llegar a completar la lectura de esta.

REFERENCIAS

- AIMC. Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2018a). *Resumen general de resultados EGM. Año Móvil octubre 2017 a mayo 2018*. [Google Scholar](#)
- AIMC. Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2018b). *Marco general de los medios en España*. <https://tinyurl.com/ybaj97pdf> [Google Scholar](#)
- AIMC. Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2019). *Panel dedicado al consumo de prensa diaria y suplementos*. [Google Scholar](#)
- APEL (2005). *Estudo de hábitos de leitura y compra de libros*. [Google Scholar](#)
- APEL (2017). *Plano Nacional de Leitura*. <https://tinyurl.com/ybqkxpri> [Google Scholar](#)
- Apuke, O. D. & Iyendo, T. O. (2018). University Students' Usage of the Internet Resources for Research and Learning: Forms of Access and Perceptions of Utility. *Heliyon*, 4(12), E01052. [Google Scholar](#)
- CCB. Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2009). *Grupo de Trabajo de Depósito Legal y Patrimonio Digital: Informe*. <https://tinyurl.com/yakept4q> [Google Scholar](#)
- Cherian, J. (2015). Emergence of Digital Publishing – A Great Challenge to The Print Publications. *Procedia Economics and Finance*. 23. 576-586. 10.1016/S2212-5671(15)00361-5. [Google Scholar](#)
- DECO (2011). *Estudo de Satisfação a Leitores de E-books*. <https://tinyurl.com/y997p88u> [Google Scholar](#)
- Estrada, J. L. & Parrado, M. (2020) Lectura extensiva e intensiva y aprendizaje de lenguas extranjeras. *Revista Inclusiones*, 7(2), 14-37. [Google Scholar](#)
- FGEE (2013). *Barómetro hábitos de compra y lectura de libros en España enero 2013*. [Google Scholar](#)
- FGEE (2018). *Barómetro hábitos de compra y lectura de libros en España enero 2018*. [Google Scholar](#)
- García-Delgado, B. & Arias, G. (2019). Evolución de los hábitos de lectura de prensa digital en alumnos de la Universidad Europea de Madrid. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, 28, 154-175. <https://tinyurl.com/y98lkxzk> [Google Scholar](#)
- Governo De Portugal (1982): Decreto-Lei n.º 74/82 - *Diário da República n.º 51/1982, Série I de 1982-03-03*. <https://tinyurl.com/y6uh2aal> [Google Scholar](#)
- Grijalvo, A. A. & Urea, M. L. (2017). Evaluación de la competencia digital en estudiantes de comunicación. El caso de una universidad mexicana. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 6(2), 276-301. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v6i2.6923> [Google Scholar](#)
- INE (2019). *Sociedade da Informação e do Conhecimento - Inquérito à Utilização de Tecnologias da Informação e da Comunicação nas Famílias: A proporção de utilizadores de internet banking aumentou em 10 p.p. – 2018*. [Google Scholar](#)
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide. [Google Scholar](#)
- Martín, I. (2017). Relaciones entre la prensa digital y los centros escolares de Educación Obligatoria. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 6(2), 105-128. <http://doi.org/10.21071/edmetic.v6i2.6875> [Google Scholar](#)
- Ministerios de Educación, Cultura y Deporte (2018). Ingresos de publicaciones seriadas. *Biblioteca Nacional de España*. <http://www.bne.es/es/LaBNE/Estadisticas>

- Ministerios de Educación, Cultura y Deporte (2015). Real Decreto 635/2015, de 10 de julio, por el que se regula el depósito legal de las publicaciones en línea. *Boletín Oficial del Estado*. <https://tinyurl.com/ycz2259g>
- Mizrachi, D., Boustany J., Kurbanoglu S., Dogan G., Todorova T. & Vilar P. (2016) The Academic Reading Format International Study (ARFIS): Investigating Students Around the World. En: Kurbanoglu S. et al. (eds) *Information Literacy: Key to an Inclusive Society*. ECIL 2016. *Communications in Computer and Information Science*, 676. Springer, Cham [Google Scholar](#)
- Moreno-Guerrero A.J., López, J., Pozo, S., & Fuentes, A. (2020). Influencia del contexto en el uso de dispositivos TIC en la Formación Profesional Básica. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 9(1), 149-169. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v9i1.12195> [Google Scholar](#)
- Pálsdóttir, Á., & Einarsdóttir, S.B. (2016) Print vs. Digital Preferences. Study Material and Reading Behavior of Students at the University of Iceland. En: Kurbanoglu S. et al. (eds) *Information Literacy: Key to an Inclusive Society*. ECIL 2016. *Communications in Computer and Information Science*, 676. Springer, Cham. [Google Scholar](#)
- Põldaas, M. (2016) Print or Electronic? Estonian Students' Preferences in Their Academic Readings. En S. Kurbanoglu et al. (eds) *Information Literacy: Key to an Inclusive Society*. ECIL 2016. *Communications in Computer and Information Science*, 676. Springer, Cham.
- PORDATA (2018). *Jornais e outras publicações periódicas: total e por suporte de difusão: Quantos diários, semanários, revistas ou outro tipo de periódicos existem em suporte de papel ou electrónico?* <https://tinyurl.com/yc93olfc> [Google Scholar](#)
- Reuters Institute For The Study Of Journalism (2017). *Digital News Report 2017 ESPAÑA.*: <https://tinyurl.com/yaeyzhqg>
- Reuters Institute For The Study Of Journalism (2018). *Digital News Report 2018 PORTUGAL.* <https://tinyurl.com/yazd8d6s>
- Salvador, J.A. & Agustín, M.C. (2015). Hábitos de lectura y consumo de información en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. *Anales de Documentación*, 18(1). <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.18.1.201971> [Google Scholar](#)
- Suarez, M. (2005). *El grupo de discusión: una herramienta para la investigación cualitativa*. Barcelona: Laertes educación. [Google Scholar](#)
- Tenku S, T., Razak, N. & Fariza, N. (2012). Digital Literacy Competence for Academic Needs: An Analysis of Malaysian Students in Three Universities. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 69. 1489-1496. 10.1016/j.sbspro.2012.12.090. [Google Scholar](#)
- Walton, G. Childs, M. & Jugo, G. (2019). The creation of digital artefacts as a mechanism to engage students in studying literature. *British Journal of Education Technology*, 50(3), 1060-1089.
- Zapata-Barrero, R. & Sánchez, E. (2011). *Manual de investigación cualitativa en la ciencia política*. Madrid: Tecnos. [Google Scholar](#)